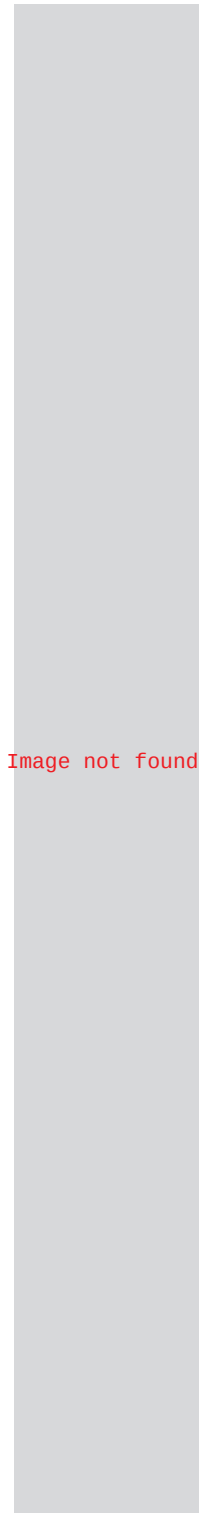


Todos deberíamos tomar más riesgos

Misael Perez Fuenmayor



Capítulo 1

Todos deberíamos tomar más riegos.

Este era yo, un chico común y corriente, iba a la escuela como todos lo hacen, Vestía como todo el mundo (Eso creo), me acostaba tarde y dormía poco. No solía ser un chico sobresaliente en los deportes, tampoco tenía un lado bohemio o artístico, no era especialmente apuesto ni fuerte. El punto es que solía ser un chico bastante promedio.

Durante la secundaria se supone que tienes que ir encaminando tu vida, definir lo que quieres ser o mejor dicho hacer cuando estés en tu vida adulta. Es común que te toque tomar decisiones que antes no te correspondían, es aquí cuando decides entre ser extremadamente conservador o un poco más liberal.

Un día conocí a una chica, en realidad la veía todos los días en mi clase pero no habíamos tenido contacto alguno nunca antes, recuerdo que nuestra primera conversación fue muy aburrida.

En retrospectiva debo admitir que en ese entonces no era un gran conversador.

Todavía no entiendo como paso, pero de alguna manera nos hicimos buenos amigos. Yo siempre fui bueno con las matemáticas así que la ayudaba cada vez que podía, ella solo me dio su amistad (todo lo que necesitaba). ¡Éramos dos mosqueteros!

Ella me empezó a gustar, yo no sabía lo que ella sentía así que tenía que decidir entre profesarle mi amor o callar. No sabía qué hacer, pase semanas enteras pensando en el momento en el que por fin lograría decirle lo que sentía por ella.

Cada vez que lo intentaba, algo salía mal, nunca es bueno idealizar mucho una situación. Nuestra relación cada vez mejoraba, así que pronto nos hicimos mejores amigos. Era bueno pero sabía a fracaso.

Entonces llego Henry, él era como yo así que no fue una sorpresa que terminara siendo nuestro amigo. Pero existía una diferencia realmente importante entre Henry y yo. A él no le costaba tomar riesgos.

El tiempo paso y el periodo escolar terminaría pronto, Es algo que suena muy cursi o rayado pero no podía desaprovechar esta oportunidad de confesarle mi amor, todo estaba preparado.

El último día de clases llego, no tenía nada que perder, si me rechazaba no quedaría como un tonto ante la clase ya que tendríamos todo un mes

de vacaciones en el que todo el mundo lo olvidaría.

Entonces necesitaba un consejo, así que acudí a mi mejor amigo Henry y le dije lo que sentía por ella. Henry extrañamente se quedó bastante callado, sabía que algo le pasaba así que no dude en preguntarle.

Todavía recuerdo su respuesta, él me dijo "Lo siento amigo, llegas tarde". Yo no comprendía sus palabras así que lo mire probablemente como un tonto por unos segundos, en ese periodo de tiempo ella llegó, me saludo como siempre pero a Henry le dio un beso. Mi mundo se convirtió en cenizas. ¡La había perdido!

No fui muy bueno ocultando mi impotencia ante lo sucedido así que rápidamente empezaron a caer lágrimas sobre mi rostro. Por suerte ellos ya se habían retirado ya que tenían cosas que hacer. Ese día sentí lo que significa morir un poco.

Ya en las vacaciones después de noches enteras comiendo helado, escuchando música de despecho y jugando videojuegos, un día por fin acumule el valor necesario para ir a su casa. Si bien ya no era posible que aceptara mi confesión, por lo menos sabría lo que sentía por ella.

Esa misma tarde fui a su casa sacando el pecho y toque el timbre como todo un macho pecho peludo. Alguien abrió la puerta estaba vestido formal, me pregunto amablemente ¿Qué deseas?, así que le dije que la quería ver. Él me dijo, lo siento ella murió ayer en un accidente de tránsito.

Fue la peor noticia que recibí en mi vida. Henry y ella habían muerto en un terrible accidente de tránsito hace ya una noche. Estaba tan distraído que no había revisado mi teléfono en días y no logre enterarme antes.

Mi amor con ella se fue, por un momento también lo hicieron mis motivos para vivir. Mi tiempo se acabó, ya no hay nada que hacer.

Unos días después su madre contacto conmigo y me entrego su diario. No comprendía él porque pero simplemente lo tome.

Era muy extenso así que leí las primeras páginas, luego las últimas páginas. Su diario relataba su infancia y su reciente noviazgo con Henry así que lo deje de leer.

Pasaron unos años desde lo sucedido. Iba de camino a mi casa, cuando veo a su madre me detengo a saludarla y la invito a tomarnos un café. Ella lo primero que me pregunto fue ¿Leíste el diario? Yo fui sincero y le dije que solo lo ojee un poco, entonces ella me animo a terminarlo de leer

(si todavía lo conservaba).

Cuando llegue a mi casa me propuse a terminar de leer el diario, lo saque de una gaveta empolvada que estaba en el ático. Pase toda la noche leyéndolo sin nada realmente importante, hasta que llegue al momento en que la conocí. Fue bastante agradable leer sobre nuestra amistad. Hasta que descubrí que ella estuvo también enamorada de mí.

Decía:

"El me gusta tanto, Dios creo que lo amo. Ojala el sintiera lo mismo por mí.

Mi mayor sueño es que el me confiese su amor"

Me rompí como nunca antes lo había hecho. Si tan solo lo hubiera hecho, si hubiera tomado el riesgo, si me hubiera atrevido todo sería diferente ahora.

Lo cierto es que perdí al amor de mi vida para siempre, por no poder tomar el riesgo de que negara mi confesión de amor. Me equivoque y aunque no fue mi culpa su muerte siempre pensare que si tan solo lo hubiera hecho, ella estaría conmigo todavía.